

RAMÓN PEDRO DÍAZ LÓPEZ MAESTRO JUBILADO DE 51 AÑOS CON UNA LESIÓN MEDULAR

# «Volver a rascarme la barbilla y a beber solo fueron grandes logros»

Las secuelas de un accidente de tráfico solo le permiten mover los brazos

LUCÍA REY  
LUGO / LA VOZ

La voluntad, el esfuerzo y la paciencia guían desde hace poco más de dos años el día a día de Ramón Pedro Díaz López. El 24 de febrero del 2010, este maestro lucense de 51 años, natural de A Pontenova, sufrió un grave accidente de tráfico en Bóveda, cuando regresaba con tres compañeros del colegio de O Incio, donde era director. El suceso causó una gran conmoción. Pedro, que viajaba en el asiento del copiloto, tuvo que ser excarcelado y trasladado al hospital de Monforte. Y de allí al de A Coruña «porque ya no sentía las piernas», relata. Tras enfrentar complicaciones respiratorias, un virus o una operación en la que le realizaron un injerto en la vértebra, fue llevado a la unidad de lesionados medulares del CHUAC. Encamado. «Desde el pecho no siento nada. De cabeza no tengo ningún problema, pero del resto del cuerpo solo puedo mover los brazos, y de aquella ni eso», cuenta.

En esa planta, los especialistas comenzaron a trabajar con sus brazos de forma pasiva para intentar recuperar movimiento, pero la evolución no fue la esperada. «Salí del hospital con la idea clara de que tenía que seguir trabajando», relata. Volver a Lugo supuso un cambio de vida radical, con mudanza incluida. Ahora vive con su mujer y sus hijos, de 17 y 13 años, en un piso que se adapta a sus necesidades. Ellos y su padre —su madre falleció hace meses— son



Pedro maneja el teclado del ordenador con soplos, y el ratón con un sensor colocado en la frente. PRADERO

«El ordenador te da la vida porque te permite trabajar, comunicarte, hacer casi de todo»

su mejor apoyo. También sus amigos, que lo visitan y se reúnen con él para ver los partidos.

## Funciones que creían perdidas

Ese respaldo y la fisioterapia diaria le han ayudado a estar en la silla de ruedas varias horas, a salir a la calle cuando no hace frío —ahora su temperatura corporal es más baja de lo normal—, o a recuperar funciones que los médicos creían perdidas.

«Aún me canso en la rehabilitación, pero me gustaría dar clase a un niño de Auxilia, aportar cosas»

«Volver a rascarme la barbilla, a beber solo o a manejar el ordenador [ya utiliza con sultura un equipo adaptado con la boca y la frente] fueron grandes logros», destaca entre la humildad y el orgullo de quien valora el esfuerzo. De lunes a viernes, dedica dos horas diarias a las poleas, a estar en un plano vertical de 80 grados, y al trabajo de fisioterapia, que dirige Pablo. «Es un paciente que co-

labora y que tiene muchas ganas de trabajar», resalta el fisioterapeuta que supervisa su evolución, Félix Fernández.

## Avances científicos

Pedro confiesa que su primera idea tras la lesión fue la de «ayudar a alguien». «Me gustaría dar clase a un niño, pero con la rehabilitación estoy cansado y dependo siempre de alguien. Veo la cosa más a largo plazo, pero si puedo aportar algo me gustaría». Mientras tanto, él, y sobre todo su mujer, reconoce, están al tanto de los avances científicos en lesión medular. Para el futuro. «En España están trabajando con hormonas del crecimiento y células madre, pero con la crisis no sé qué pasará...», reflexiona.

TRIBUNA

## Avances en lesión medular

2012 es el Año de la neurociencia en España. En los últimos tiempos ha habido avances significativos en el tratamiento de la lesión medular de manera experimental gracias al trabajo de

muchos científicos e investigadores. Hasta el momento, los pacientes con una lesión completa (sección total de la médula espinal) recibían tratamiento médico y de fisioterapia para mantener y conservar las partes de su cuerpo afectadas, evitar su deterioro y mantener la máxima calidad de vida posible. Recientes descubrimientos dejan abierta una gran posibilidad para estas personas en un futuro no muy lejano.

Investigadores de la Universidad de California han conseguido imitar las señales que el cerebro manda a los músculos y poner a caminar a un lesionado medular mediante un implante y estimulación eléctrica epidural de la médula. El paciente volvió a andar tras cuatro años sin poder hacerlo. La médula posee centros generadores del patrón de marcha, es decir, que no es imprescindible la conexión con el cerebro para poder llegar a caminar, lo que supone un nuevo descubrimiento en este campo. Este tipo de electroestimulación sumado a la fisioterapia diaria consiguió resultados muy importantes. ABC News mostró la intervención que el paciente parapléjico Rob Summers recibió en Estados Unidos. Es posible ver a Rob en un vídeo en YouTube guiado por la investigadora Susan Harkema. Otra posibilidad es el tratamiento con células extraídas del bulbo olfatorio del propio paciente. Por otra parte, investigadores del Hospital Nacional de Paraplégicos de Toledo han descubierto que la combinación de una molécula del aceite de oliva con la albúmina (una importante proteína de la sangre) produce beneficios para tratar la espasticidad (aumento anormal del tono muscular debido a una afectación del sistema nervioso) y el dolor del paciente.

En mi opinión, en un futuro no muy lejano los pacientes con lesión medular podrán iniciar terapias que ayuden a regenerar su médula espinal. Por eso es necesario concienciarlos de que continúen realizando tratamiento médico y de fisioterapia para conservar su cuerpo lo mejor posible, y en un futuro aplicar con éxito alguna de estas terapias para su curación.

## INVESTIGACIÓN ESPERANZA PARA LOS LESIONADOS

Un implante medular eléctrico ha permitido volver a caminar a un afectado de Estados Unidos

Las personas que sufren una lesión medular aguda tienen depositadas muchas esperanzas en las investigaciones científicas que están desarrollando universidades como la de California, en Estados Unidos. Investigadores de este centro han creado un implan-

te eléctrico que se coloca en la médula del paciente, y que es capaz de imitar las señales que el cerebro envía a los músculos mediante estimulación. A través de este avance, un paciente parapléjico ha podido volver a caminar después de cuatro años sin hacerlo.



Detalle del implante medular eléctrico de la Universidad de California.